Lengua

2

CEPA LA RAÑA / Educación Secundaria Adultos



2º ESPAD - TEMA 1. ACENTUACIÓN DE HIATOS Y LA TILDE DIACRÍTICA

Índice.

- 1. Introducción
- 2. Acentuación de hiatos
- 3. La tilde diacrítica
 - 3.1. Palabras monosílabas
 - 3.2. Palabras polisílabas
 - 3.3. Interrogativos y exclamativos
 - 3.4. Pronombres demostrativos

1. Introducción

¿Para qué sirve la tilde? En español usamos la tilde para marcar la sílaba tónica de una palabra. Es decir, marcamos la sílaba que suena más fuerte. Así, cuando leemos por primera vez una palabra que no conocemos, podemos hacerlo de manera correcta.

Veamos un ejemplo: ¿Se dice "premio **NO**bel" o "premio no**BEL**? Si nos fijamos en que la palabra "nobel" se escribe sin tilde, entenderemos que la fuerza recae sobre la última sílaba, no**BEL**, porque las palabras que tienen la fuerza en la última sílaba no llevan tilde cuando terminan en L.

Así explicado, este sistema para marcar el acento de las palabras escritas puede parecer complicado. Pero no debería ser ningún problema ya que, con unas pocas reglas de acentuación que ya vimos en primero, se puede llegar a aprender a poner la tilde en todas las palabras que la requieran:

- Palabras agudas (no monosílabas): son las que llevan el acento (la mayor intensidad de voz) en la última sílaba, se acentúan si terminan en vocal, "n" o "s". Dialogó, inglés, andén, reloj, comer, papel.
- Palabras llanas: son las que llevan el acento (la mayor intensidad de voz) en la penúltima sílaba, se acentúan si no terminan en vocal, en "n" o en "s". Fácil, cárcel, lápiz, compras, dedo, gafas.
- Palabras esdrújulas y sobresdrújulas: son las que llevan el acento (la mayor intensidad de voz) en la antepenúltima sílaba (esdrújula) o en la cuarta, quinta y demás sílabas (sobresdrújula), se acentúan todas: diálogo, médico, cómetelo.

Pero existen otros grupos de palabras que no siguen estas reglas. Entre ellas tenemos los adverbios terminados en -mente, las palabras monosílabas, las palabras con diptongo, triptongo e hiato, las palabras con tilde diacrítica (las que se acentúan para no confundirlas con otras palabras que se escriben igual) y las palabras compuestas. En este tema nos centraremos en dos de estas particularidades, como con la acentuación de hiatos y la tilde diacrítica.

2. Acentuación de hiatos

Un **hiato** es una secuencia de dos vocales que van juntas en una palabra y que se pronuncian en sílabas distintas. Pueden ser:

• **Dos vocales abiertas**. A/A. Se siguen las reglas generales de acentuación. Ro-er, a-te-o, pe-le-ó, Pe-lá-ez, es-pe-le-ó-lo-go, a-é-re-o, lé-a-lo. Aunque no siempre la pronunciación de una palabra nos indica la presencia de un hiato ya que, ciertas palabras que se pronuncian con diptongo, se considera que llevan hiato desde el punto de vista normativo. Este es el caso de las vocales abiertas "a", "e", "o", que siempre forman hiato entre ellas: a-é-re-o. Estas palabras siguen las reglas generales de acentuación de palabras

agudas, llanas y esdrújulas, es por esto que la palabra "aéreo", por ejemplo, aunque se pronuncie como /a-'e-reo/, es decir, palabra llana terminada en vocal y que no debería llevar tilde, se la considera esdrújula por esta regla de la "a", "e", "o", que anula el diptongo.

- **Dos vocales iguales**. a/a e/e i/i o/o u/u. Se siguen las reglas generales de acentuación. Le-er, zo-o, Roci-i-to, chi-i-ta, chi-í, pe-le-é, lé-e-lo.
- Una vocal abierta junto a una cerrada (el orden es indiferente) cuando la cerrada es tónica (fuerte). AC CA. En este caso "se rompe" el diptongo o triptongo. Las vocales cerradas "i", "u" siempre forman diptongo, tanto si se combinan entre ellas CC, como si aparecen junto a una vocal abierta y la abierta es fuerte AC CA. Cuando se forma un hiato de este tipo, siempre se acentúan en la vocal cerrada. Este tipo de hiatos no sigue las reglas generales de acentuación de palabras agudas, llanas y esdrújulas: mayo-rí-a (palabra llana que termina en vocal y no debería llevar acento, pero lleva porque es un hiato de este tipo). Por ejemplo: Ra-íz, la-úd, Ma-rí-a, Ra-úl, ma-íz, mor-fo-lo-gí-a.

Las mismas consideraciones valen para las secuencias de tres vocales. Si una de las vocales cerradas es tónica, el posible triptongo se disuelve y queda convertido en dos sílabas separadas, una con una sola vocal y otra con un diptongo: de-cí-ais, a-brí-ais

La presencia de la hache es indiferente para la aplicación de las reglas: bú-ho, a-hí.

3. La tilde diacrítica

La tilde diacrítica es el acento que se coloca sobre palabras idénticas para diferenciarlas entre sí. Estas palabras pertenecen siempre a categorías gramaticales diferentes.

Llevan la tilde diacrítica las formas tónicas, es decir, las que se pronuncian con acento prosódico o de intensidad, y no llevan acento las formas átonas, las que carecen de acento prosódico o de intensidad dentro de una frase.

Para comprender mejor el concepto de tilde diacrítica, responde a esta breve pregunta:

- ¿Qué quiere decir esta frase: "Dijo que si debía ir"?
 - a) Afirmó que debía ir.
 - b) Preguntó si debía ir.

Como la palabra "si" no lleva acento, la respuesta correcta es la b). Este "si" sin acento es una conjunción que introduce una Oración Interrogativa Indirecta.

Si hubiera llevado acento, es decir, "sí", entonces sería el adverbio de afirmación que usamos para confirmar o afirmar ante preguntas.

3.1. Los monosílabos

Las **palabras monosílabas** por lo general no se acentúan nunca con acento gráfico (tilde), ya que no es necesario resaltar la sílaba tónica al tener una sola.

Existe solo un caso en el que los monosílabos llevan tilde: cuando haya dos palabras que se escriben igual, pero tienen distinto origen.

Como ejemplos tenemos:

Pronombres	tú, él, mí	Tú y yo somos amigos. Él y ella se parecen. A mí no me importa.			
Determinantes	tu, el, mi	Tu libro está aquí. El colegio sigue cerrado. Mi mesa es la primera.			
Sustantivo	mi	Nota musical. No vocaliza el mi .			
Adverbios	más, sí	De cantidad y afirmación. Parece más nuevo. Sí , te escucho.			
Conjunciones	mas, si	Es invierno, mas hace calor. Irá de viaje si aprueba.			
Verbos	dé, sé	Del verbo dar, saber y ser. Dé gracias a Juan por ello. Sé lo que hiciste.			
		Sé sincero y admite tu error.			
Sustantivos	té, sí	De bebida y afirmación. Me he tomado un té . Solo acepto un sí .			
Preposiciones	de	Es de Juan.			
Pronombres	se, te	Ayer se marchó y te lo contó.			

3.2. Palabras polisílabas

Las palabras polisílabas (entiéndase en este caso como las palabras que tienen dos o más sílabas), siguen las reglas generales de acentuación. Es decir, hay que ver si la palabra es aguda, llana, esdrújula, y comprobar si termina en N, S, o vocal en el caso de las agudas y llanas para acentuarlas ortográficamente. Dentro de las palabras polisílabas solo tenemos un ejemplo en el cual se usa la tilde diacrítica:

- Aún: adverbio, se puede sustituir por "todavía". Aún tiene que terminar la tarea.
- Aun: adverbio, con el significado de "hasta", "también" o "incluso". Quiero revistar el examen y **aun** pedir una copia.
- Aun: conjunción, con el significado "aunque". Aun cuando no lo encontremos, necesitamos seguir buscando.

3.3. Interrogativos y exclamativos

Cuando las palabras adónde, cómo, cuál, cuán, cuándo, cuánto/a/os/as, dónde, qué y quién/es tienen valor interrogativo o exclamativo, llevan tilde diacrítica.

En este caso, siempre introducen frases interrogativas o exclamativas:

- ¿Cómo te llamas?
- ¡Cuánto te quiero!
- ¿Qué dices?

Si dichas palabras vinieran en la forma de oración interrogativa o exclamativa indirecta, también se escribirían con la tilde:

- Dime cómo te llamas, por favor.
- Me preguntó qué quería decir esa palabra.

Por último, si estas palabras funcionan como adjetivos relativos o conjunciones, se escriben sin tilde:

- La forma como nos trataron no me gustó nada.
- Creo que este año va a llover bastante

3.4. Pronombres y demostrativos

A partir del año 2010, la Ortografía de la Lengua Española (RAE) especifica que no llevan tilde los pronombres demostrativos este, ese y aquel, ni sus variantes femeninas y plurales.

2º E S P A D - TEMA 2. REPASO DE CATEGORÍAS GRAMATICALES Y CLASES DE DETERMINANTES, PRONOMBRES Y ADVERBIOS.

Índice.

- 1. Introducción
- 2. Determinantes
- 3. Pronombres
- 4. Adverbios

1. Introducción

La Morfología o Gramática se ocupa de la forma de las palabras y de los procedimientos que contribuyen a su creación (composición, derivación, etc.).

Las palabras de nuestro idioma se agrupan en categorías (tipos de palabras), dependiendo de su significado y de la función que desempeñan en la oración. Así, podemos distinguir las siguientes categorías gramaticales:

- Sustantivo o nombre: Designa seres, objetos, ideas, lugares...
- **Determinante**: Actualiza al nombre.
- **Pronombre**: Sustituye al nombre.
- Adjetivo: Expresa cualidades, propiedades, etc., del nombre.
- Verbo: Expresa acciones, estados, situaciones, procesos...
- Adverbio: Indica nociones de tiempo, modo, lugar, causa...
- Preposición: Sirve para unir palabras y sintagmas.
- Conjunción: Sirve para unir palabras, sintagmas y oraciones.
- Interjección: Manifiesta impresiones, sentimientos o apelaciones.



En este tema nos centraremos en repasar tres tipos de palabras: los determinantes, los pronombres y los adverbios.

2. Determinantes

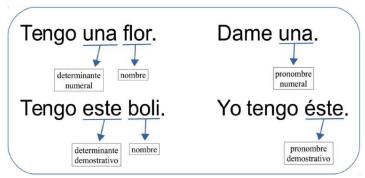
Los determinantes son palabras que acompañan al sustantivo para concretarlo, determinarlo y aportar información sobre el mismo, (género, número, situación en el espacio o posesión), es decir, son actualizadores del sustantivo.

Siempre van antes de un sustantivo. Algunos determinantes pueden usarse después del sustantivo, en ese caso se les llama "adjetivos determinativos" (término medio entre la función de determinante y adjetivo): "La casa esta"

Clases de determinantes:

Tipo	Cómo se escribe	Definición		
Artículo determinado	el, la, lo, los, las	Indica que el nombre al que acompaña es conocido tanto por el emisor como por el receptor.		
Artículo indeterminado	un, una, unos, unas	Indica que el nombre al que acompaña no es conocido para el receptor del mensaje.		
Demostrativo	este/a/os/as ese/a/os/as aquel/aquello/os/as	Hace referencia a la distancia entre el emisor y el nombre al que se refiere.		
Posesivo	mi/s, tu/s, su/s, nuestro/a/os/as, vuestro/a/os/as	Nos transmite a quién pertenece e sustantivo al que acompaña: a la 1ª persona (yo, nosotros), a la 2ª persona (tú, vosotros) o a la 3ª persona (él/ellos)		
Numeral	Cardinal: un, dos, tres Ordinal: primero, segundo Fraccionario: mitad, tercio Multiplicativos: doble, triple	Expresa cantidad numérica o hace referencia a los números.		
Indefinido	uno/a/os/as, ninguno/as/os/as, poco/a/os/as, bastante/s	Señalan una cantidad imprecisa de lo nombrado.		
Interrogativo	qué, cuál/es, cuánto/a/os/as, dónde	Permite construir expresiones interrogativas.		
Exclamativo	qué, cuál/es, cuánto/a/os/as, dónde	Permite construir expresiones exclamativas.		

Los determinantes demostrativos, posesivos, indefinidos, numerales y los exclamativos e interrogativos **pueden funcionar también como pronombres**, por lo que hay que tener mucho cuidado para no confundirse. Cuando acompañan al nombre, son determinantes. Cuando sustituyen al nombre, es decir, se ponen en su lugar, son pronombres.

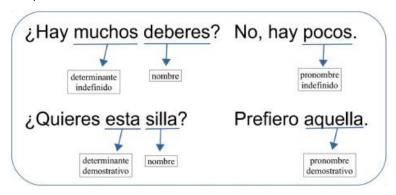


3. Pronombres

Los pronombres son palabras que sustituyen al nombre para evitar su repetición. Es decir, señalan o representan a personas, cosas o hechos que son conocidos por el que habla y el que escucha. El pronombre no tiene significado propio; su significado es ocasional, depende de la oración en la que aparece. Se utiliza para sustituir a un nombre, al sintagma nominal en el que este aparece o a toda una idea. Hay una serie de pronombres que coinciden en su forma con algunos determinantes, otros siempre funcionan como tales.

Clase	Cómo se escribe	Definición			
Personal (Sujeto)	yo, tú, él, ella, ello, nosotros/as, vosotros/as, ellos/as, usted/es	Sustituyen al sujeto de un verbo; van delante de él.			
Personal (Objeto)	me, mí, te, ti, lo/a/os/as, le/s, nos, os, se, sí	Sustituyen al objeto directo o indirecto de un verbo; van después de él.			
Tónico	Conmigo, contigo, consigo				
Demostrativo	este/a/o/os/as, ese/a/o/os/as, aquel/aquella/o/os/as	Sustituyen a un nombre e indican proximidad o lejanía con respecto al emisor.			
Posesivo	mío/a/os/as, tuyo/a/os/as, suyo/a/os/as, nuestro/a/os/as, vuestro/a/os/as	Nos informan sobre el poseedor de aquello que hace referencia.			
	Cardinal: uno, dos, tres				
Numeral	Ordinal: primero, segundo, tercero	Dicen con exactitud la cantidad numérica o el orden			
Numera	<u>Fraccionario</u> : mitad, tercio, cuarto	del sustantivo al que sustituyen.			
	Multiplicativo: doble, triple, cuádruple	ousayo			
Indefinido	uno/a/os/as, alguno/a/os/as, alguien, poco/a/os/as, bastante/s, otro/a/os/as	Señalan una cantidad imprecisa de lo nombrado.			
Relativos	el/la/los/las que, el/la cual, los/las cuales, quien/es, cuyo/a/os/as, donde, cuando, como, cuanto.	Se refieren a un nombre ya citado en la oración sin necesidad de repetirlo.			
Interrogativo	qué, quién/es, cuál/es, cómo, cuánto/a/os/as, cuándo, dónde, adónde, por qué	Introducen preguntas.			
Exclamativo	qué, quién/es, cómo, cuál/es, cuánto/a/os/as, cuándo, dónde, adónde, por qué	Introducen exclamaciones con las que expresamos sorpresa o emoción.			

Las formas de los pronombres demostrativos, indefinidos, numerales y los exclamativos e interrogativos pueden funcionar también como determinantes, por lo que hay que tener mucho cuidado para no confundirse. Cuando acompañan al nombre, son determinantes. Cuando sustituyen al nombre, es decir, se ponen en su lugar son pronombres.



Las formas neutras de los demostrativos (esto, eso, aquello) siempre son pronombres, es decir, funcionan como un sustantivo. La forma quién/quiénes de los interrogativos y exclamativos siempre es pronombre, nunca determinante.

4. Adverbios

Los adverbios son palabras invariables que expresan circunstancias de lugar, tiempo, modo o cantidad, así como negación, afirmación o duda. Son palabras que realzan una función secundaria dentro de la oración, ya que siempre dependen de otra palabra: de un verbo, de un adjetivo o de otro adverbio.

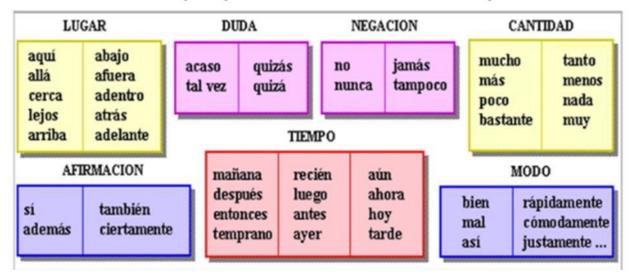
- Mi hermana trabaja intensamente. (El adverbio intensamente acompaña al verbo trabaja.)
- La lengua china es extremadamente difícil. (El adverbio extremadamente acompaña al adjetivo difícil.)
- Algunos alumnos viven muy lejos de la escuela. (El adverbio muy acompaña al adverbio lejos.)

En algunas ocasiones, podemos encontrar un adverbio que va referido a toda una oración:

• **Seguramente**, el mejor momento para dormir es la noche.

Normalmente, los adverbios se clasifican por su significado. Se suelen distinguir siete clases de adverbios:

CLASES DE ADVERBIOS



Muchos adverbios se forman **añadiendo el sufijo -mente a un adjetivo** (tranquilamente, ciertamente, extremadamente). Para ello tenemos que partir de la forma femenina del adjetivo:

cierto > cierta > ciertamente tranquilo > tranquila > tranquilamente

Los adverbios acabados en -mente se **acentúan** igual que el adjetivo del que proceden (recordar tema 3 de 1º ESO). Es decir, si el adjetivo lleva tilde, el adverbio correspondiente acabado en mente también. Si el adjetivo no lleva tilde, el adverbio, tampoco:

posible > posiblemente fácil > fácilmente

2º ESPAD - TEMA 3. EL SINTAGMA: CLASES, ESTRUCTURAS Y DETECCIÓN EN LA ORACIÓN

Índice.

- 1. El nivel morfológico y sintáctico
- 2. Tipos de sintagmas
 - 2.1. Sintagma Nominal
 - 2.2. Sintagma Adjetival
 - 2.3. Sintagma Adverbial
 - 2.4. Sintagma Preposicional
 - 2.5. Sintagma Verbal

1. El nivel morfológico y sintáctico

- Nivel morfológico: La Morfología se ocupa de la descripción de la forma de las palabras. Recordemos que en 1º ya se estudiaron las diferentes clases de palabras: sustantivos, adjetivos, verbos, determinantes, pronombres, adverbios, preposiciones, conjunciones e interjecciones.
- **Nivel sintáctico:** La **Sintaxis** estudia las relaciones entre las palabras, la manera que tienen estas de combinarse para formar estructuras superiores (sintagmas y oraciones).

Oración: es un conjunto de palabras que poseen sentido completo. Se trata de una estructura sintáctica construida generalmente por dos elementos: sujeto y predicado. Si consta de un solo predicado decimos que la **oración es simple**; en caso de presentar dos o más predicados, se trata de una **oración compuesta**.

Sintagma o **Grupo sintáctico**: conjunto de palabras que se reúnen en torno a una de ellas, que funciona como **núcleo**. Desempeña una función sintáctica unitaria dentro de la oración. Dependiendo de la categoría gramatical del **núcleo** (sustantivo, adjetivo, adverbio o verbo) y de la disposición de las distintas palabras que lo forman se distinguen los distintos tipos de sintagmas en nuestra lengua. Recordar que un grupo sintáctico puede estar dentro de otro grupo sintáctico.

El objetivo de este tema es ver los diferentes tipos de sintagmas gracias al nivel morfológico, para pasar a ver en el siguiente tema las diferentes funciones de los complementos del verbo y poder analizar morfosintácticamente una serie de oraciones simples.

2. <u>Tipos de sintagmas</u>

2.1. Sintagma nominal (SN)

Son un conjunto de palabras que tiene como **núcleo** un **sustantivo, pronombre o palabra sustantivada.** Puede ir acompañado o no de otros elementos:

- Determinantes: pueden llegar a ser hasta tres. "Aquellas tres amigas tuyas acudieron al médico".
- Adyacentes (Ady) o Complementos del Nombre (CN): Pueden ir antes o después del núcleo. Pueden ser de tres tipos:

- Sintagma Adjetivo (función: Ady): consiste en usar un adjetivo o un sintagma adjetivo referido a un nombre. "La luna <u>nueva</u>".
- Sintagma Nominal (función: APOSICIÓN (Apos): consiste en usar un sustantivo o un sintagma nominal referido a otro nombre sin que exista preposición de enlace. Es fácil de identificar porque es la única función que desempeña un nombre o sintagma nominal en el interior de otro sintagma nominal sin que exista preposición intermedia. Las dos formas en que podemos encontrar la aposición son:
 - **EXPLICATIVA:** Separada por coma del nombre al que se refiere ("Rafael, <u>el</u> director,"). Esta coma es un signo doble, debe cerrarse detrás de la aposición.
 - **ESPECIFICATIVA o ADJUNTA:** El nombre aparece **unido al núcleo** sin que exista pausa entre ellos ("El rey **Alfonso**").
- Sintagma Preposicional (función: CN): consiste en usar un sustantivo o un sintagma nominal referido a otro nombre con una preposición de enlace. "el coche <u>de Pedro</u>", "café <u>con azúcar</u>", "bizcocho <u>sin leche</u>".



Las funciones que puede desempeñar son: Sujeto, Vocativo, Complemento Directo, Complemento Indirecto, Término, Atributo, Complemento Circunstancial, Complemento Predicativo...

2.2. Sintagma Adjetival (S. Adj.)

Es un conjunto de palabras que tiene como **núcleo** un **adjetivo.** Puede ir acompañado o no de otros elementos:

Modificador Cuantificador (Mod. Cuant.): es un adverbio de cantidad referido a un adjetivo.
Utilizado para indicar en qué medida se da cierta propiedad. "bastante rojo", "muy rojo", "demasiado rojo".

- Adyacente (Ady.) o Complemento del Adjetivo (C.Adj.): Puede ir antes o después del núcleo. Puede ser de tres tipos:
 - Sintagma adjetivo: es un adjetivo o un sintagma adjetivo referido a otro adjetivo. "amarillo chillón". Nota: los adjetivos del campo semántico del color tienen la propiedad de ser modificados por otro adjetivo (amarillo chillón) o por un sustantivo (amarillo limón).
 - Sintagma nominal: consiste en usar un sustantivo o un sintagma nominal referido a un adjetivo. "amarillo <u>limón</u>".
 - Construcción o Sintagma Preposicional: consiste en usar una preposición de enlace.
 "amarillo de fuego".

Las funciones que puede desempeñar el S.Adj. son: **Adyacente** de un sustantivo si está dentro de un SN, **Atributo** con verbos copulativos dentro del Predicado Nominal o **Complemento Predicativo** junto a verbos predicativos.

2.3. Sintagma Adverbial (S.Adv.)

Es un conjunto de palabras que tienen como **núcleo** un **adverbio.** Puede ir acompañado o no de otros elementos:

- Modificador Cuantificador (Mod. Cuant.): es un adverbio referido a otro adverbio. Utilizado para asignar una intensidad al adverbio que funciona como núcleo. "muy cerca de la colina", "algo lejos de tu casa".
- Complemento del Adverbio (C. Adv.): se trata de un S. Prep. "muy cerca de la colina".

Las funciones que puede desempeñar son: **Complemento Circunstancial**, **Modificador Cuantificador** de un adjetivo o de un adverbio, **Atributo** (adverbios de modo).

2.4. Sintagma preposicional (S.Prep.)

Se trata de un sintagma que comienza con una preposición (enlace) que introduce otro sintagma con función de Término, y este es el que tiene núcleo.

Por lo tanto, tiene dos elementos obligatorios, por un lado, una **Preposición o Locución prepositiva** (función: **Enlace**) y a esta le sigue un **Sintagma Nominal, Adjetival o Adverbial** (función: **Término**). "por tus virtudes", "de amarillo" y "de cerca".

Las funciones que puede desempeñar son: Complemento Directo, Complemento Indirecto, Complemento Circunstancial, Complemento de Régimen, Complemento Agente... pero nunca de Sujeto.

2.5. Sintagma verbal (SV)

Es un conjunto de palabras que tiene como **núcleo** a un **Verbo /** una **Perífrasis Verbal /** una **Locución Verbal**, y puede ir acompañado de **Complementos verbales**.

Una perífrasis verbal es la asociación de un verbo auxiliar (distinto a "haber"), un elemento de unión y un verbo principal en forma no personal (infinitivo, gerundio o participio). Transmite una única idea verbal y forman una unidad sintáctica indisociable, es decir, la estructura completa constituye el núcleo del predicado. Ejemplos: tener que INF, llevar GER, dejar PART, deber de INF, poder INF, soler INF, estar a punto de INF, andar GER, volver a INF, echarse a INF...

Locuciones Verbales (no hay verbos auxiliar ni principal): echar en cara, hacer añicos, echar de menos, caer en la cuenta, tener la cabeza llena de pájaros...

La función del SV es la de **Predicado** porque indica lo que se dice (=predica) del sujeto, <u>con el que concuerda en persona y número</u>. El verbo es el único elemento que no puede faltar en la oración. Hay dos tipos de **Predicado**: **Nominal** (su núcleo es un verbo copulativo o semicopulativo) y **Verbal** (su núcleo es un verbo predicativo).

En las oraciones con Predicado Nominal es imprescindible la presencia del **Atributo** (concuerda con el Sujeto en género y número), mientras que los complementos que no pueden acompañarle son Complemento Directo, Complemento Agente, Complemento Predicativo ni Complemento de Régimen.

VERBOS COPULATIVOS	VERBOS SEMICOPULATIVOS			
ser estar parecer	quedarse ponerse volverse andar permanecer seguir encontrarse mostrarse hallarse revelarse resultar continuar			
SUSTITUCIÓN → pronombre LO (concordancia entre sujeto y tiempo verbal en todo momento)	IMPOSIBILIDAD DE SUSTITUIR POR LO SUSTITUCIÓN → adverbio ASÍ (concordancia entre sujeto y tiempo verbal en todo momento)			
Ej1: Pere es profesor → Pere LO es Ej2: Pere y Jordi son profesores → Pere y Jordi LO son	Ej1: La clase quedó satisfecha → La clase quedó ASÍ Ej2: Los alumnos y alumnas de clase quedaron satisfechos → Los alumnos y alumnas de clase quedaron ASÍ			
AMBOS VERBOS necesitan ob	ligatoriamente un ATRIBUTO			
Ej: Juan parece → No tiene sentido si no añadimos un ATRIBUTO Juan parece cansado → Añadimos un ADJ, que funciona de ATRIBUTO	Ej1: Maria anda → Al no poner ATRIBUTO no podemos hablar de verbo semicopulativo ya que cambia el significado de éste. Esta frase la podemos interpretar como que María sale a caminar. Ej2: Maria anda preocupada → Añadimos un ADJ. que funciona de ATRIBUTO			

Mi	madre	trabaja	la	cerámica.
Determinante	Sustantivo	Verbo	Determinante	Sustantivo
				Núcleo
	Núcleo	Núcleo	Sintagma Nominal	
Sintagma N	Iominal		Sintagma Verl	bal

Nosotros	vimos	muy	guapa	а	tu	hermana.
Pronombre	Verbo	Adverbio	Adjetivo	Preposición Det		Sustantivo
				Enl. N		Núcleo
		Cuantificador Núcleo Sintagma N		gma Nominal		
	Núcleo	S.Adj.	Sintagma Preposicional		Preposicional	
Sintagma Nominal	Sintagma Verbal					

2º ESPAD - TEMA 4. LA ORACIÓN: SUJETO Y PREDICADO

Índice.

- 1. La oración: definición y partes
- 2. El sujeto
- 3. Oraciones impersonales
- 4. El predicado

1. La oración: definición y partes

Tal y como señalamos en el tema anterior, la **oración**: es un conjunto de palabras que poseen sentido completo. Se trata de una estructura sintáctica construida generalmente por dos elementos: el **sujeto** (formado por un **Sintagma Nominal**) y el **predicado** (formado por un **Sintagma Verbal**).

Si consta de un solo predicado (un solo verbo) decimos que la **oración es simple**; en caso de presentar dos o más predicados, se trata de una **oración compuesta**. Los núcleos de ambas partes, sujeto y predicado, concuerdan, necesariamente en número (singular o plural) y en persona (primera, segunda o tercera).

Si el verbo de la oración es copulativa (ser, estar o parecer), se trata de una **Oración Copulativa** o Atributiva, y su predicado es nominal (**PN**). Si el verbo de la oración es predicativo (resto de verbos), se trata de una **Oración Predicativa** y su predicado es verbal (**PV**).

En ocasiones, las oraciones **solo tienen predicado**, bien porque el sujeto está omitido, o bien porque son impersonales y no pueden tener sujeto por razones gramaticales. Explicaremos ambos casos en los siguientes apartados. Las oraciones que están compuestas por sujeto y predicado se llaman **bimembres**; si solo presentan predicado (y no sujeto) se denominan **unimembres**.

2. El sujeto

El **sujeto** es un **sintagma nominal** (grupo de palabras unidas entre sí en torno al nombre) que concuerda en número y persona con el verbo. Para estar seguro de que lo que hemos señalado en una oración como sujeto es el sujeto, debemos hacer la prueba de la concordancia, que consiste en cambiar de número lo que creemos que es el sujeto (es decir, la prueba consiste en cambiar de singular a plural, o de plural a singular).

<u>Las flores</u> están secas > <u>La flor</u> está seca.

Si ese cambio hace cambiar al verbo, estaremos en lo cierto, pero si el verbo se queda igual, será porque nos hemos equivocado y lo subrayado no es el sujeto. Observa.

Compré <u>la sábana</u> > Compré <u>las sábanas</u>.

El Sujeto puede aparecer en cualquier posición de la oración: al principio, en su interior o al final.

- Yo como patatas todos los días.
- Ayer empezó el campeonato de atletismo en Madrid.
- En América del Sur abundan las selvas ecuatoriales.
- Me gusta el deporte.
- Los deportes me gustan.
- A mí me gusta el deporte muchísimo.

Por lo tanto, el sujeto es la persona, animal, cosa, idea, concepto o sentimiento de los que se habla

en la oración, por lo que es el elemento básico de la misma y tiene la función de llevar a cabo la acción que expresa el verbo, en este caso hablamos de **Sujeto Agente** (<u>Juan</u> come manzanas). Pero a veces tenemos otro tipo de sujeto denominado **Sujeto Paciente**, en este caso el SN llamado sujeto indica quién recibe la acción del verbo, pero no quién la realiza; esto será indicado por un complemento que aparecerá en el predicado y que se denomina Complemento Agente (<u>Las manzanas</u> son comidas *por Juan*).

Relacionado con lo anterior y según el sujeto sea el que realiza la acción o el que la recibe, las oraciones se denominan **activas** (si el sujeto es el agente que realiza la acción que indica el verbo: Juan bebe agua. Mis amigos se van al cine. Hemos estado en Madrid) o **pasivas** si el sujeto NO es quien realiza la acción, sino que la recibe (o sea, es el paciente: <u>Los ladrones</u> fueron sorprendidos <u>por el vigilante</u>. El que sorprende es *el vigilante*, pero el sujeto concordante con el verbo es *los ladrones*).

Además, existen otros dos tipos de sujeto según aparezcan o no expresados en la oración: el sujeto expreso y el sujeto omitido o elíptico:

El sujeto expreso es de quien se está hablando o de lo que se está hablando y se puede encontrar escrito directamente en la oración.

Luis es muy fuerte. Sujeto = Luis; predicado = es muy fuerte.

El **sujeto omitido** se encuentra implícito, no se ve, pero se sabe que está ahí (lo deducimos de la persona y número del verbo).

Tengo hambre. Sujeto: "yo"; predicado: "tengo hambre".

3. Oraciones impersonales

A veces, las oraciones no presentan sujeto ni expreso ni omitido y entonces nos encontramos con las denominadas ORACIONES IMPERSONALES. Estas oraciones son de cuatro tipos:

- Unipersonales. Oraciones de fenómeno meteorológico (se construyen con verbos como nevar, tronar, llover, granizar... en tercera persona del singular). Ejemplos: Ayer llovió mucho en Madrid, Mañana granizará. Como verás, estas oraciones no tienen sujeto. No hay que confundir estas oraciones con otras en las que se emplean esos mismos verbos de manera personal, como en Le llovieron dos suspensos, donde el significado del verbo llover es metafórico y el sujeto es dos suspensos.
- Gramaticalizadas. Oraciones con el verbo hacer, haber y ser en tercera persona del singular y sin sujeto claro. Ejemplos: Hace buen tiempo, Hay dos libros, Había mucha gente, Hubo tres accidentes ayer, Es la hora de comer. No hay que confundir estas oraciones con otras en las que aparece el verbo haber con un sujeto, como Él ha comido demasiado, Ellas habían recogido la mesa cuando llegué. Si te fijas, en estos casos, los sujetos son él y ellas, respectivamente, y el verbo haber tiene un uso distinto al de las oraciones impersonales, pues en las personales funciona como auxiliar en los tiempos verbales compuestos (es decir, en los que tienen un auxiliar y un participio).
- Reflejas. Oraciones con el pronombre SE y el verbo en tercera persona de singular que indican que todo el mundo hace una determinada acción. Ejemplos: <u>Se</u> vive bien en esta ciudad, <u>Se</u> duerme de maravilla en esta cama. No hay que confundir estas oraciones con otras en las que se emplea <u>se</u> pero sí hay sujeto, como <u>Se</u> afeita cada mañana (sujeto: él), Se besaron apasionadamente (sujeto: ellos, ellas o ustedes) o la Pasiva Refleja <u>Se</u> descubrieron dos nuevos planetas (sujeto: dos nuevos planetas).
- Eventuales. son oraciones que normalmente son personales, es decir, presentan sujeto, pero en algunos casos no sabemos de quién se trata y por ello se consideran impersonales. El verbo aparece en 3º persona de plural. Han dicho que va a llover (¿quién?, a veces nos referimos a la persona que

informa del tiempo en la TV pero usamos el plural). Están llamando a la puerta. Han encontrado un cadáver en el parque.

4. El predicado

El **predicado** es aquello que se dice, que se predica del sujeto. Señala una acción, (Juan salta), un proceso (Juan duerme) o un estado (Juan está feliz). El predicado siempre es un **sintagma verbal**, por lo que su núcleo siempre será un verbo. Y existen dos tipos de predicado, el nominal y el verbal, tal y como vimos en el tema anterior.

En el predicado el verbo puede ir acompañado de una serie de **complementos del verbo** que son las otras funciones sintácticas que podemos encontrar dentro del SV/Pdo. Todos ellos aportan a la oración un tipo de información determinada. Los 7 complementos verbales son:

- Complemento Directo (CD). Formado por un sintagma nominal o sintagma preposicional. Es quien concreta la acción verbal y completa su significado. Semánticamente indica la realidad sobre la que recae la acción o el producto de la misma. Para identificarlo, este se puede sustituir por los pronombres LO (masc.), LE (ser humano del sexo masculino), LA, LO (neutro), LOS y LAS, pronombres que adoptan el género y el número del sustantivo al que se refieren. Otra de las formas de identificarlo es pasar la oración a pasiva, entonces el CD se transformaría en sujeto paciente. Aparece solo en verbos predicativos (no aparece con los verbos ser, estar o parecer) transitivos. Suele ir sin preposición o precedido exclusivamente por la preposición a (cuando designa un ser humano). "La profesora repartió los exámenes a sus alumnos" (los repartió), "María compró unas manzanas a su novio" (las compró), "Quiere mucho a su abuela" (la quiere), "Ha ganado el concurso" (lo ha ganado), "Ha roto el pestillo" (lo ha roto).
- Complemento Indirecto (CI). Expresa la persona, animal o cosa que se beneficia o perjudica de la acción del verbo. Para identificarlo, este se puede sustituir por los pronombres le y les. Solo le antecede la preposición a y a veces para, por lo que suele ser siempre un Sintagma Preposicional. "La profesora repartió los exámenes a sus alumnos". Aunque también puede ser un SN constituido por un pronombre personal átono: "Les repartió los exámenes".
- Complemento Circunstancial (CC). Formado por un sintagma adverbial ("hemos salido antes"), por un sintagma nominal ("Iremos a la piscina el lunes"), por un sintagma preposicional ("Iremos en esa dirección) con cualquier preposición o por una Oración Subordinada Adverbial ("Iré cuando pueda"). Señala alguna circunstancia semántica de tiempo, lugar o modo al verbo del que es complemento. A veces incluso cantidad, causa, posibilidad o finalidad de alguna acción. No completa el significado del verbo, sino que ofrece detalles o circunstancias sobre la acción del verbo. Pueden aparecer tanto en el predicado verbal como en el nominal y un solo verbo puede acompañarse de varios complementos de este tipo. Para identificarlos suele ser de ayuda preguntar al verbo.
 - o CC tiempo. ¿cuándo? "Iré a Roma en verano".
 - o CC lugar. ¿dónde? "La manifestación acabó en el ayuntamiento".
 - o CC causa. ¿por qué? "Me gusta Córdoba por sus gentes".
 - CC compañía. ¿con quién? "Recorrí el museo con mis compañeros".
 - o CC modo. ¿cómo? "Paseamos tranquilamente por La Carihuela".
 - CC instrumento o medio. ¿con qué? "Mi madre cambió la rueda del coche con el gato".

- CC cantidad. ¿cuánto? "Se lava los dientes tres veces al día".
- CC finalidad. ¿para qué? "Estudio <u>para el examen</u>"
- o CC destinatario o beneficiario. ¿para quién? "Es bueno para la gente".
- CC materia. ¿de qué, con qué? "Esa mesa está hecha con madera"
- Complemento Predicativo (C. Pvo.). Formado por un S.Adj. (lo más frecuente) o un SN. Expresa una cualidad del sujeto o del complemento directo. Aparece solo en oraciones predicativas (o sea, nunca con los verbos ser, estar o parecer). Para identificarlo, hay que comprobar que concuerda en género y número con el sujeto o el complemento directo. No puede sustituirse por ningún pronombre personal tónico ni átono, pero si por el adverbio así. "Llegué cansadísimo del trabajo" (C.Pvo. del Sujeto). "Encontré rota la cerradura" (C.Pvo. del CD).
- Complemento de Régimen (C. Rég.). Es siempre un S.Prep. que concreta necesariamente el significado de ciertos verbos. La preposición es seleccionada, exigida por el verbo. Para identificarlo, al ser sustituido, deja como resto la preposición más un pronombre tónico (él, esto, eso, ello...). "Me advirtió de los peligros del tabaco" (Me advirtió de eso).
- Complemento Agente (C. Ag.). Exclusivo de las oraciones pasivas, es el ejecutor de la acción del verbo. Para identificarlo, si transformamos la oración pasiva a activa, este complemento se convierte en sujeto agente. Suelen llevar la preposición "por" (o "de"), o sea, es desempeñado por un S.Prep. "Fue aclamado por sus partidarios" (→ Activa: "Sus partidarios lo aclamaron").
- Atributo (Atr.): Complemento exclusivo de las estructuras copulativas (verbos ser, estar o parecer) o semicopulativas. Función obligatoria en los predicados nominales. Formado por un sintagma nominal, adjetivo (el más frecuente) o adverbial (adverbios de modo). También puede formarse con un Sintagma preposicional, pero solo cuando equivalen a un adjetivo, "de Madrid" = "madrileño. Expresa una facultad del sujeto o destaca una cualidad o apariencia del mismo. Por lo tanto, no solo complementa al verbo, sino también al sujeto. Para identificarlo, hay que comprobar cómo concuerda con el sujeto en género y número, cuando es sintagma adjetival. Es sustituible por lo (neutro), sea cual sea el género o el número del atributo.

Ejemplos: "Tu perro parece \underline{triste} " (Tu \underline{s} perro \underline{s} parecen triste \underline{s} , Tu perro \underline{lo} parece).

Mi	madre	trabaja	la	cerámica.	
Det.	Sust-Nú.	Vbo-Nú.	Det.	Sust-Nú.	
			S.N. – C.D.		
S.N Sujeto		S.V	- Predicado verbal		

(Nosotros/as)	Vimos	muy	guapa	а	tu	hermana.
Pron-Nú	Vbo-Nú.	Adv-	Adj-Nú.	Prep - E.	Det.	Sust-Nú.
SN-Sujeto		Cuant.			S.N Término	
Omitido		S.AdjC.Pvo.del CD S. Prep C.D.			o. – C.D.	
	S.Verbal – Predicado Verbal					

Los	abuelos	de	Purita	son	simpáticos.
Det.	Sust-Nú.	Prep - E. Sust-Nú.		Vbo-Nú.	Adj-Nú.
			S.N. – Térm.		
		S.Prep. –	Comp. Nombre		S.Adj Atributo
	S.	N Sujeto	S.V. – Pr	edicado Nominal	

2º ESPAD - TEMA 5. REFLEXIÓN SOBRE LAS FUNCIONES DE LA LECTURA. LECTURA DE UNA OBRA LITERARIA CONTEMPORÁNEA

Índice

- 1. Definición de lectura
- 2. Lectura y capacidad cognitiva
- 3. Consejos para iniciarte en la lectura
- 4. La literatura contemporánea
- 5. Pasos para analizar una obra literaria

1. Definición de lectura

La palabra lectura proviene del latín "lectus", concretamente del siglo XIV. Sin embargo, no fue hasta el siglo XVI cuando comenzó a utilizarse para describir la enseñanza oral.

«La lectura es la acción de interpretar y descifrar, a través de la vista, una serie de símbolos y códigos escritos, con valor fónico. Es decir, las letras, las palabras, las frases y su conjunto.»

La lectura es una herramienta muy importante para todo tipo de aprendizajes. A través de los libros adquirimos un conocimiento mayor, conocemos nuevos lugares, experiencias, fomentamos la creatividad, agilizamos la lectura y ganamos inteligencia.

2. Lectura y capacidad cognitiva

Quienes son asiduos a la lectura saben bien lo que **se disfruta** cuando se está leyendo un buen libro. Esa sensación de meterte en la historia, y esas ansias por saber como continua, son habituales cuando estamos inmersos en el relato que nos brinda un libro de ficción. Podemos estar todos de acuerdo en que leer es una actividad que proporciona placer, nos es beneficiosa en tanto que es agradable y divertida.

Además de este grato beneficio, la lectura también es de utilidad para la **mejora de la capacidad cerebral** y tiene un sinfín de efectos que estimulan nuestra función cognitiva. Esto es especialmente interesante en dos etapas concretas de la vida: la niñez y la vejez.

En el caso de **los niños** es recomendable iniciar desde bien pequeños el hábito de leer, siempre con un material acorde a la edad del niño para que así, la lectura se convierta en una actividad agradable y no en una obligación.

En este periodo el cerebro está en constante desarrollo. Todas las estructuras cerebrales van creciendo y asumiendo nuevas funciones. De esta forma, podemos aprovecharnos del poder de la lectura, que nos servirá como refuerzo para estimular el desarrollo cognitivo que se da en edades tempranas.

Asimismo, la lectura es muy eficaz en la estimulación cerebral de **personas mayores**. Cuando uno va cumpliendo años, especialmente a partir de los 50, es probable que sufra un enlentecimiento cognitivo, esto es, un deterioro más o menos notable de la capacidad mental, como por ejemplo, calidad de la memoria, razonamiento, habilidades lingüísticas, etc. Sin embargo, es posible mantener una buena habilidad cognitiva, un buen funcionamiento cerebral aunque tengamos una edad avanzada, y la lectura nos puede ayudar a preservar todas las funciones cerebrales.

A través de numerosos estudios se ha puesto de manifiesto como la lectura aumenta la reserva cognitiva de las personas mayores. Leer estimula la actividad cerebral en la vejez, y protege frente a deterioros cognitivos, daños cerebrales, o incluso demencias.

Pero los **beneficios de la lectura** no se circunscriben sólo a estas etapas del desarrollo, si no que leer es un hábito recomendable y del que podemos aprovecharnos en **cualquier franja de edad**.

Algunos de sus beneficios son:

- Mejora de la función cerebral. La lectura establece nuevas conexiones cerebrales, creando nuevas redes neuronales que permiten un incremento de la función cognitiva. Así pues, leer nos ayuda a tener una buena capacidad lingüística, mejorando la habilidad para entender y relacionar conceptos entre sí. Es de utilidad también para aumentar la calidad de la memoria y para mejorar la atención y concentración. Además incrementa la capacidad imaginativa, al representarnos mentalmente aquello que estamos leyendo.
- Higiene del sueño. Leer antes de dormir nos ayuda a relajarnos y conciliar mejor el sueño. Si hacemos
 esto por norma y lo convertimos en un hábito, estaremos relacionando la lectura nocturna con el sueño,
 con lo que sólo el hecho de acostarnos con un libro entremanos, inducirá de manera rápida la sensación
 de sueño.
- Mejora de la empatía. Al leer libros de ficción, en los que el autor desarrolla una trama y unos personajes determinados, estamos ejercitando aun sin pretenderlo, nuestra empatía. Cuando leemos literatura, nos metemos en la piel de los personajes, y en cierto modo podemos vivir sus vidas y entender sus emociones y pensamientos. Esto nos proporciona un mejor entendimiento del otro y mayor comprensión social, rasgos esenciales para la correcta adaptación social.
- Reduce el estrés. La lectura es una actividad placentera que nos proporciona bienestar. Este bienestar contribuye a reducir los niveles de estrés a los que en los tiempos actuales estamos sometidos la mayoría de nosotros. Mientras estamos leyendo podemos dejar a un lado todas las preocupaciones o cosas pendientes que tenemos, para meternos de lleno en la realidad de los personajes del libro, lo que favorece esa desconexión mental de los problemas cotidianos. De acuerdo a un estudio de la universidad de Sussex, leer puede reducir los niveles de estrés en un 68%. Un porcentaje nada despreciable y mayor que actividades como caminar o escuchar música.

3. Consejos para iniciarte en la lectura

Vistos algunos de los beneficios que nos proporciona la lectura es momento de plantearse recuperar un habito que muchas personas van perdiendo a lo largo de su vida, o mantenerlo y seguir disfrutando, en el caso de los que todavía conservan el privilegio de la lectura.

Aunque no lo creas, leer de forma habitual puede ser complicado para muchos, la rutina diaria como tareas, trabajo, amigos, familiares, parejas, actividades extracurriculares y otras ocupaciones pueden limitar nuestro tiempo libre agotando el tiempo para dedicar unos minutos a cultivar este hábito.

Incluso, existen personas que creen que leer es aburrido o que es algo con lo que sólo los torturan en la escuela, sin embargo, estas personas se están perdiendo de todas las lecciones de sabios, investigadores, pensadores y otros creativos que los libros contienen.

Para que ya no te pierdas de los beneficios de la lectura, queremos darte algunos consejos que te facilitarán la tarea de comenzar a leer cotidianamente, ya sean libros que te gusten o que necesitas leer:

- 1. **Determina el género por el cual comenzarás**. Para los lectores ávidos esto no es problema; sin embargo, para los primerizos, puede resultar un poco intimidante la amplia selección de títulos y temas para leer. No te preocupes, a todos les pasa. Te sugerimos recurrir a los clásicos, los bestsellers y las listas de los libros más leídos de tu librería o biblioteca más cercana o las recomendaciones de tus conocidos, pues hay grandes posibilidades de que encuentres algo que te gusta en lo que otros ya han recomendado.
- 2. **Empieza con algo sencillo**. No es necesario que te compres la tienda de libros completa, puedes comenzar por sacar un libro de la biblioteca o pedir a alguno de tus conocidos que te preste alguno, así podrás iniciar poco a poco sin comprometer tu presupuesto. Además, con la era digital a todo lo que da, los préstamos y compras pueden hacerse más rápida y económicamente por Internet. Empieza adquiriendo un libro (con cualquiera de los métodos mencionados) para poder terminar de leerlo.
- 3. **Lee a diario**. Como todo hábito, si quieres adquirirlo, debes ser constante. Es difícil, pero trata, aunque sean sólo unos minutos. De esta forma cada día y cada semana te será más fácil ir agregando minutos a tu tiempo de lectura.
- 4. **Plantéate una meta**. Para poder adquirir un hábito es necesario enfocarlo a una meta específica. Ya sea que busques convertirte en experto en algún tema o conocer un poco de todo, incluye en tus objetivos alguna meta como "leer un libro cada mes", para que el tiempo diario que dediques a tu lectura pueda sumarse a tu meta final.
- 5. **Mantente cerca de tu lectura**. Procura tener tu material de lectura a la mano para que te sea más fácil acceder a él cuando tengas unos minutos libres en tu día; como al esperar por un evento o antes de dormir.
- 6. **Trata de relacionar tu lectura con algo agradable**. Si lo ocupas para relajarte o divertirte en tu tiempo libre y no como una obligación, te será aún más fácil leer a diario. Puedes incluso hacer un ritual, como prepararte una bebida caliente y recostarte en tu lugar favorito para prepararte para leer y relajarte.
- 7. **Escoge variedad**. Todos tenemos un tema o género al que preferimos sobre los demás, y es importante que disfrutes lo que leas y leas lo que más puedas sobre este tema en particular. Sin embargo, nunca sabrás si algo te gusta o no hasta que no lo hayas probado (o en este caso, leído). De vez en cuando, busca algo diferente a lo que estás acostumbrado y date la oportunidad de descubrir un nuevo apasionante tema.
- 8. **Comparte tus avances**. Si tú y tus amigos están leyendo el mismo libro, es enriquecedor compartir lo que han avanzado, lo que les pareció interesante, cómo se imaginaron tal o cual parte.

Como con varias actividades similares, hacerlas en grupo puede motivarte; en el caso de la lectura, leer en grupo te invitará a querer tener algo de qué comentar con tu equipo la próxima vez que se reúnan y platiquen sobre lo que están leyendo. Sólo recuerda no comentar sobre el final antes de que todos terminen el libro.

- 9. **Ten a la mano un diccionario**. Si tu libro tiene términos que no conoces, no te frustres, agarra un diccionario y localiza las palabras que no te son familiares, así no terminarás por abandonar la lectura antes de siguiera completar un nuevo libro.
- Acuérdate que los libros, entre otras cosas, permiten incrementar tu vocabulario, así que habrás aprendido muchas cosas nuevas para cuando finalices tu lectura.
- 10. No es una desgracia. **No veas a la lectura como una tarea pesada** o algo que debes hacer sin que tenga satisfacción para ti, sino como la oportunidad de expandir tus horizontes, descubrir nuevos favoritos, tener una gran fuente de inspiración y aprender nuevas cosas sobre ti mismo.

Los amantes de la lectura pueden recomendarte un montón de temas interesantes, lecturas que no conocías y que tienen un gran potencial de agradarte entre otras cosas.



4. La literatura contemporánea

La literatura contemporánea refiere a los estilos literarios surgidos a partir de 1940 hasta la actualidad, período que se caracteriza por los avances tecnológicos y los constantes cambios a nivel social, cultural, político.

La literatura contemporánea se origina con la Segunda Guerra Mundial, hecho que le da impulso a un cambio de mentalidad social. Los autores reflejan su pensamiento rompiendo con los modelos y parámetros estéticos de las épocas anteriores (como la renacentista, barroca o ilustrada). Aunque, cualquier caracterización de esta literatura es necesariamente injusta, pues el ritmo de cambios reales y literarios del mundo desde el primer tercio del siglo XX hasta el del siglo XXI es vertiginoso, podemos destacar las siguientes:

- Se origina una literatura que recrea un carácter de ficción, fantasía y misterio, basado en los hechos de la vida real.
- Las innovaciones tecnológicas e industriales permiten aumentar la cantidad de publicaciones de las obras (impresión de ejemplares a gran escala).
- Intentan reflejar una nueva visión del mundo, mostrar un quiebre de las costumbres y creencias tradicionales.
- Surgen nuevos géneros literarios que se mezclan con diferentes técnicas de escritura y juegan con los límites entre la realidad y la ficción. Las obras contemporáneas, además, representan el mundo interior de los personajes, su inconsciente y subconsciente.
- Presentan un tiempo que no transcurre de forma lineal, sino que rompe con el orden cronológico de los hechos pudiendo comenzar un relato desde el final de la historia, luego narrarlo desde el pasado y volver a otro punto en el tiempo.
- Tiende a no existir una única voz del narrador que todo lo sabe. No existe un único punto de vista, lo
 que genera relatos más empáticos con el lector. Existen tantos puntos de vista como narradores, sin
 embargo, es importante destacar un punto en común en las obras contemporáneas: el autor siempre
 se encuentra disconforme con la realidad que describe.

Como hemos señalado, la literatura contemporánea se caracteriza por el surgimiento de nuevos géneros o categorías, pero además mantiene géneros que ya existían. Algunos de los géneros narrativos más importantes son:

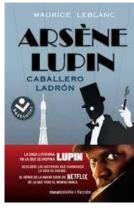
• **Ficción literaria**: Las novelas de ficción literaria se consideran obras con valor artístico y mérito literario. A menudo incluyen críticas políticas, comentarios sociales y reflexiones sobre la humanidad. Este

tipo de novelas suelen estar impulsadas por los personajes, en lugar de estar basadas en la trama, y siguen la historia interior de un personaje.



• **Misterio**: Las novelas de misterio, también llamadas de ficción policial, siguen a un detective que resuelve un caso de principio a fin. Dejan pistas y revelan información lentamente, convirtiendo al lector en un detective que también intenta resolver el caso. Estas novelas comienzan con un gancho emocionante, mantienen a los lectores interesados con un ritmo de suspenso y terminan con una conclusión satisfactoria que responde a todas las preguntas pendientes del lector.



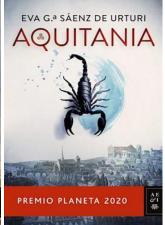




• **Suspense**: Las novelas de suspense o **thrillers** son historias oscuras, misteriosas y llenas de suspenso. Muy pocas veces incluyen elementos cómicos, pero lo que les falta de humor, lo compensan con suspenso. Los thrillers mantienen a los lectores alerta y utilizan giros en la trama, pistas falsas y suspenso para mantenerlos adivinando hasta el final.





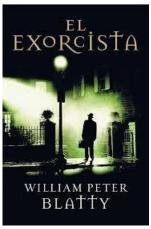




• **Terror**: Las novelas de terror están destinadas a asustar, escandalizar e incluso inducir rechazo a los lectores. En general, se centran en temas de muerte, demonios, espíritus malignos y el más allá, se aprovechan de los miedos con seres aterradores como fantasmas, vampiros, hombres lobo, brujas y monstruos. En la ficción de terror, la trama y los personajes son herramientas que se utilizan para provocar una aterradora sensación de pavor.









• **Histórica**: Las novelas de ficción histórica recrean un periodo histórico preferentemente lejano y en la que forman parte de la acción personajes y eventos no ficticios. Escritas con un cuidadoso equilibrio de investigación y creatividad, transportan a los lectores a otro tiempo y lugar, que pueden ser reales, imaginarios o una combinación de ambos. Muchas novelas históricas cuentan historias que involucran personajes históricos reales o eventos históricos dentro de escenarios históricos.









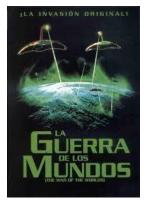
• Romántica: La ficción romántica se centra en las historias de amor entre dos personas. Son alegres, optimistas y tienen un final emocionalmente satisfactorio. Las novelas románticas contienen conflicto, pero no eclipsa la relación romántica, que siempre prevalece al final.





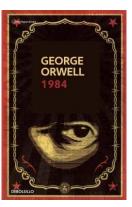


• Ciencia-ficción: Las novelas de ciencia ficción son historias especulativas con elementos imaginarios que no existen en el mundo real. Algunos se inspiran en las ciencias naturales «duras» como la física, la química y la astronomía; otros se inspiran en las ciencias sociales "blandas" como la psicología, la antropología y la sociología. Los elementos comunes de las novelas de ciencia ficción incluyen viajes en el tiempo, exploración espacial y sociedades futuristas.





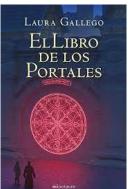




• Fantasía: Las novelas de fantasía son historias de ficción especulativa con personajes imaginarios ambientados en universos imaginarios. Están inspirados en la mitología y el folclore y, a menudo, incluyen elementos mágicos.











5. Pasos para analizar una obra literaria

- Debes leerla despacio y con mucha atención, fijándote tanto en su contenido como en su estructura.
- Después de leer cada capítulo o partes en las que se divida la obra, debes tomar apuntes de los aspectos relacionados con el argumento, los personajes, la época en la que ocurre, el espacio en el que estos personajes actúan, los temas o asuntos que van apareciendo.
- Debes localizar el subgénero narrativo en el que enclavar la obra literaria: misterio, aventuras, terror...
- Es interesante que investigue un poco sobre el autor, la época en la que se escribe la novela y el lugar que ocupa en la producción de su autor.
- Es importante que realices un esquema previo al análisis con todos los asuntos que vas a tratar:
 - o Tema o temas principales
 - o Resumen del argumento

- Estudio de los personajes
- Estructura externa: división en partes o capítulos.
- Estructura interna: partes en las que se puede dividir el argumento de la obra (introducción, nudo y desenlace).
- Tipo de narrador (primera o tercera persona), narrador omnisciente, testigo, personaje...
- o Espacio en el que se desarrolla la acción.
- o Tiempo externo e interno del relato.
- o Época en la que se escribe la obra.
- Movimiento literario al que pertenece (Renacimiento, Barroco, Neoclasicismo, Realismo, Contemporánea...).
- o Estudio sobre el autor.
- Después del análisis, las conclusiones a las que llegues pueden ser redactadas en un trabajo. Es muy conveniente que ilustres las ideas expuestas con citas textuales y fragmentos de la obra.
- Al final de tu trabajo debes incluir la bibliografía y las fuentes de información, ya sean impresas o digitales, que has consultado para hacer tu trabajo.
- Es evidente que este trabajo debe ser presentado con limpieza y corrección.

